



**EVALUACION-FORMATIVA1-ORIENTACION-SEXTOSAB-OA1OA7-
SEMANA8**

Evaluación Formativa Orientación 6º año A y B
Profesores: Estefanía Serrano - Roberto Olave

| | | |
|---|------------------|-----------------|
| Nombre: | Curso: | Fecha: |
| Objetivo de la Evaluación: Develar y aplicar aprendizajes logrados en relación a la valoración positiva de sí mismos y resolución de conflictos, por medio de evaluación formativa. OA1: Demostrar una valoración positiva de sí mismo reconociendo habilidades, fortalezas y aspectos que requiera superar. OA7: Resolver conflictos de convivencia en forma autónoma, seleccionando y aplicando diversas estrategias de resolución de problemas. | 6 Año A-B | Semana 8 |

INSTRUCCIONES GENERALES:

Esperando que se encuentre bien junto a su familia, vamos a responder el siguiente instrumento para saber cómo vamos avanzando. Lee detenidamente cada texto y luego responde las preguntas, marca la alternativa que consideres correcta.

Leer el texto y responder las preguntas: 1, 2, 3, 4 y 5.-

Los dos hijos de un labrador vivían siempre discutiendo. Se peleaban por cualquier motivo, como quién iba a manejar el arado, quién sembraría, y así como todo. Cada vez que había una riña, ellos dejaban de hablarse. La concordia parecía algo imposible entre los dos. Eran testarudos, orgullosos y para su padre le suponía una dificultad mejorar estos sentimientos. Fue entonces que decidió darles una lección.

Para poner un fin a esta situación, el labrador les llamó y les pidió que se fueran al bosque y les trajeron un manojo de leña. Los chicos obedecieron a su padre y una vez en el bosque empezaron a competir para ver quién recogía más leños. Y otra pelea se armó. Cuando cumplieron la tarea, se fueron hacia su padre que les dijo:

- Ahora, junten todas las varas, las amarren muy fuerte con una cuerda y veamos quién es el más fuerte de los dos. Tendrán que romper todas las varas al mismo tiempo.

Y así lo intentaron los dos chicos. Pero a pesar de todos sus esfuerzos, no lo consiguieron. Entonces deshizo el haz y les dio las varas una a una; los hijos las rompieron fácilmente.

- ¡Se dan cuenta! les dijo el padre. Si vosotros permanecen unidos como el haz de varas, serán invencibles ante la adversidad; pero si están divididos serán vencidos uno a uno con facilidad. Cuando estamos unidos, somos más fuertes y resistentes, y nadie podrá hacernos daño.

Y los tres se abrazaron.



1.- ¿Cómo eran los hijos del labrador?

- a) Buenos hermanos
- b) Conflictivos
- c) Amorosos
- d) Generosos

2.- ¿Qué hizo el labrador para poner un fin a las peleas de sus hijos?

- a) Le contó un cuento
- b) Le dio un ejemplo de trabajo en equipo
- c) Los castigó
- d) Los felicitó

3.- ¿Cómo el labrador consiguió convencer a sus hijos que no deben pelearse por cualquier cosa?

- a) Los mando castigados
- b) Les dio un ejemplo de cómo es trabajar juntos para ser más fuertes en cualquier tarea
- c) Los dejó solo y que hicieran lo que quisieran
- d) Les conversó para que no pelearan más.

4.- ¿Los niños sabían cómo manejar los conflictos ente ellos?

- a) Si
- b) A veces
- c) No
- d) ninguna de las anteriores.

5.- ¿la actitud de los hermanos es la manera correcta para solucionar los conflictos?

- a) Pelear por todo para ganar no es lo correcto, debemos siempre dialogar
- b) Siempre debemos ganar no importa cómo.
- c) Si, está bien porque no debemos dejarnos pasar a llevar por nadie
- d) Siempre debemos actuar sin pensar en las consecuencias.

Leer el texto y responder las preguntas: 6, 7, 8, 9 y 10.-

EL VERDADERO VALOR DEL ANILLO

Un día, un muchacho fue a ver a un maestro: -Vengo maestro, porque me siento tan poca cosa que no tengo fuerzas para hacer nada. Me dicen que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar? ¿Qué puedo hacer para que me valoren más? El maestro sin mirarlo, le dijo: -Cuánto lo siento muchacho, no puedo ayudarte, debo resolver primero mi propio problema. Quizás después...- y haciendo una pausa agregó: si quisieras ayudarme tú a mí, yo podría resolver este problema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar. -E ... encantado, maestro- titubeó el joven, pero sintió que otra vez era desvalorizado, y sus necesidades postergadas. -Bien, asintió el maestro. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo pequeño y dándoselo al muchacho, agregó: - toma el caballo que está allí afuera y cabalga hasta el mercado. Debo vender este anillo porque tengo que pagar una deuda. Es necesario que obtengas por él la mayor suma posible, pero no aceptes menos de una moneda de oro. Ve y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas. El joven tomó el anillo y partió. Apenas llegó, empezó a ofrecer el anillo a los mercaderes. Estos lo miraban con algún interés, hasta que el joven decía lo que pretendía por el anillo. Cuando el joven mencionaba la moneda de oro, algunos reían, otros volvían la cara y sólo un viejito fue tan amable como para tomarse la molestia de explicarle que una moneda de oro era muy valiosa para entregarla a cambio de un anillo. En afán de ayudar, alguien le ofreció una moneda de plata y un cacharro de cobre, pero el joven tenía instrucciones de no aceptar menos de una moneda de oro y rechazó la oferta. 27 después de ofrecer su joya a toda persona que se cruzaba en el mercado - más de cien personas - y abatido por su fracaso, montó su caballo y regresó. ¡Cuánto hubiera deseado el joven tener él mismo esa moneda de oro! Podría entonces habérsela entregado al maestro para liberarlo de su preocupación y recibir entonces su consejo y ayuda. Entró en la habitación. - Maestro - dijo - lo siento, no se puede conseguir lo que me pediste. Quizás pudiera conseguir dos o tres monedas de plata, pero no creo que yo pueda engañar a nadie respecto del verdadero valor del anillo. - Qué importante lo que dijiste, joven amigo- contestó sonriente el maestro. Debemos saber primero el verdadero valor del anillo. Vuelve a montar y vete al joyero. ¿Quién mejor que él para saberlo? Dile que quisieras vender el anillo y pregúntale cuánto te da por él. Pero no importa lo que ofrezca, no se lo vendas. Vuelve aquí con mi anillo. El joven volvió a cabalgar. El joyero examinó el anillo a la luz del candil con su lupa, lo pesó y luego le dijo: -Dile al maestro, muchacho, que, si lo quiere vender YA, no puedo darle más que 58 monedas de oro por su anillo. -¡58 MONEDAS!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!! Exclamó el joven.- Si, replicó el joyero- yo sé que con tiempo podríamos obtener por él cerca de 70 monedas, pero no sé ... si la venta es urgente... El joven corrió emocionado a la casa del maestro a contarle lo sucedido. -Siéntate- dijo el maestro después de escucharlo- Tú eres como este anillo: una joya, valiosa y única. Y como tal, sólo puede evaluarte verdaderamente un experto. ¿Qué haces por la vida pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor? Y diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo pequeño. Todos somos como esta joya, valiosos y únicos, y andamos por los mercados de la vida pretendiendo que gente inexperta nos valore.

6.- ¿Cómo se sentía el muchacho cuando recién conoció al maestro?

- a) Poco escuchado por el maestro.
- b) Con muchas ganas de conocer a su maestro.
- c) Poca cosa y sin fuerzas para nada.
- d) Con ánimo de aprender mucho.

7.- ¿El maestro con el fin de ayudar al niño ¿Qué le pidió que hiciera?

- a) Vender un anillo porque tenía que pagar una deuda.
- b) Comprar un anillo para revenderlo más adelante.
- c) Vender un collar porque tenía que pagar un arriendo.
- d) Comprar un collar para revenderlo más adelante.

8.- ¿Cuál era el valor que el maestro le pidió vender el anillo?

- a) Al menos 3 monedas de oro
- b) Al menos 58 monedas de oro
- c) Al menos 1 moneda de oro
- d) Al menos 70 monedas de oro

9.- ¿Cómo actuaba la gente y por qué no le compraba el anillo?

- a) Tomaban muy enserio al niño y pero decían que el anillo tenía valor.
- b) Se reían y de decían al niño que su anillo valía 3 monedas de oro
- c) Se burlaban y le decían que no querían comprar.
- d) Se reían y burlaban diciendo que el añillo no tenía ese valor.

10.- ¿Qué enseñanza le dejó el maestro al niño?

- a) Algunas personas no tienen ningún valor.
- b) Todos somos una joya valiosa, pero sólo los expertos nos pueden valorar.
- c) Todos somos correctos por lo tanto el valor en la vida no importa.
- d) Algunos son prepotentes y no saben valorar a las demás personas por lo que son.